

VÍA CRUCIS PARA NIÑOS MISIONEROS





VÍA CRUCIS PARA NIÑOS MISIONEROS

El Vía Crucis consiste en acompañar a Jesús en su Pasión y muerte, en sus horas finales, repasando 14 momentos desde que fue condenado a muerte hasta su sepultura. Se compone de catorce etapas llamadas “estaciones”. El Vía Crucis concluye en el sepulcro de Jesús. Pero sería muy triste si solo nos quedáramos ahí, pues la esperanza de la Resurrección es la que nos acompaña a lo largo del Vía Crucis. Por eso, podrás encontrar una estación más: **la Resurrección del Señor**.

Si sigues a Jesús por este camino, comprenderás mejor el increíble amor que siente por ti. Con tu oración, te unes al sufrimiento de Jesús y al de todos los niños del mundo. Cuando rezas el Vía Crucis, Jesús te invita a cambiar tu corazón para amar como solo Él sabe amar. Te invita a ser un niño misionero.

Cada estación comienza con una jaculatoria, después escuchamos un pasaje del Evangelio, un texto bíblico o histórico y una pequeña meditación. Terminaremos la estación con una oración y la petición final. Entre la meditación y la oración es bueno hacer un momento de silencio. Además, entre una estación y otra, podemos escuchar la canción correspondiente a cada etapa del álbum **Pasión de Hakuna**. Puedes encontrar la lista aquí:

En cada estación, encontrarás el QR a la canción correspondiente a esa estación.

Esta es la historia del dolor y muerte de Jesús, nuestro mejor amigo.

Murió por cada uno de nosotros, para salvarnos del pecado. Siendo el Hijo de Dios, se hizo hombre precisamente para darnos ejemplo y entregar su vida por ti y por mí.



Spotify



YouTube

Oración inicial

Jesús, queremos estar unidos a Ti, recorriendo contigo tu Pasión y tu muerte. El silencio de las calles de Jerusalén, el silencio del Gólgota, el silencio de los que te amaban, es también hoy el silencio de tantos niños que sufren, por causa de la enfermedad, por causa de la guerra, por causa de no sentirse amados ni apoyados.

Por tu sacrificio en la Cruz somos cristianos. Por ese sacrificio tuyo hemos sido salvados. Ayúdanos a comprender un poco mejor, a amar un poco más, para que nosotros mismos nos decidamos a darnos por Ti a los demás.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

I

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del Evangelio según San Marcos 15, 12-13.15

Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?» Ellos gritaron de nuevo: «Crucifícalo». Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

Meditación

Señor, cuando juzgo a los demás, cuando les condeno y les rechazo, estoy siendo como Pilatos. Te pido que me enseñes a amar a los demás. Te pido por los niños que, en tantas partes del mundo, son condenados a la marginación, al desprecio, a la prisión, y solo por amarte, por servirte, por hablar de Ti y de tu amor.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

II

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Juan 19, 16-17.

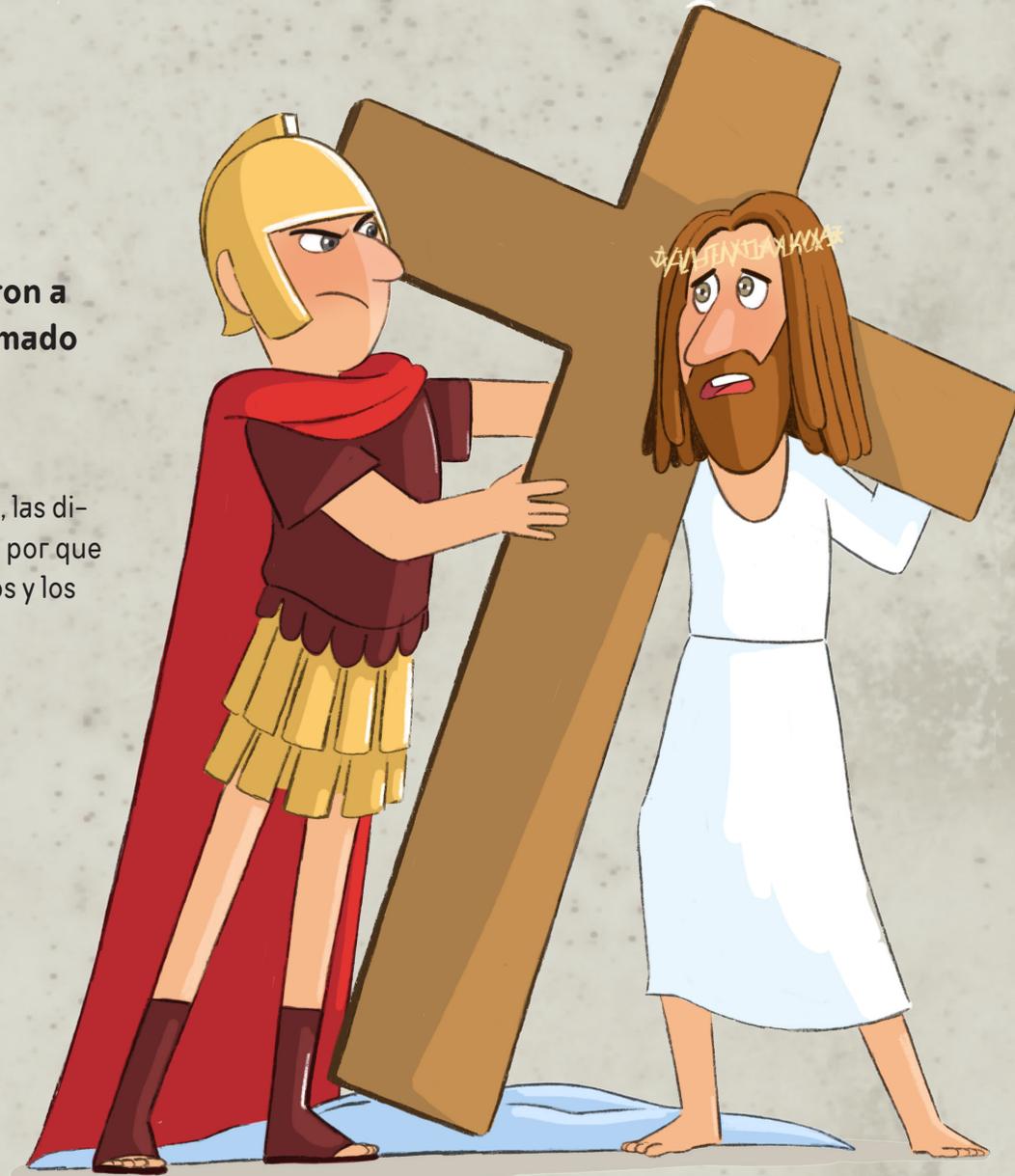
Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota).

Meditación

Jesús, llevas el peso de mi cruz. Enséñame a llevar mis propias cruces, las dificultades y personas que me cuestan más. Yo solo no puedo. Te pido por que ayudes con sus cruces a los niños más pobres, los que están más solos y los que menos tienen.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

III

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del profeta Isaías 53, 5

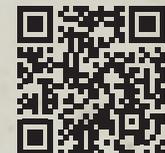
Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

Meditación

Jesús, me duele verte tirado en el suelo. pero qué fuerza tienes. Dame tu fuerza cuando estoy desanimado. Te pido por todos los niños que son tan frágiles que no pueden levantarse. Te pido por los misioneros que les ayudan y les animan a ponerse en pie y seguir el camino de su vida junto a Ti.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



CUARTA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

IV

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Lucas 2, 34-35

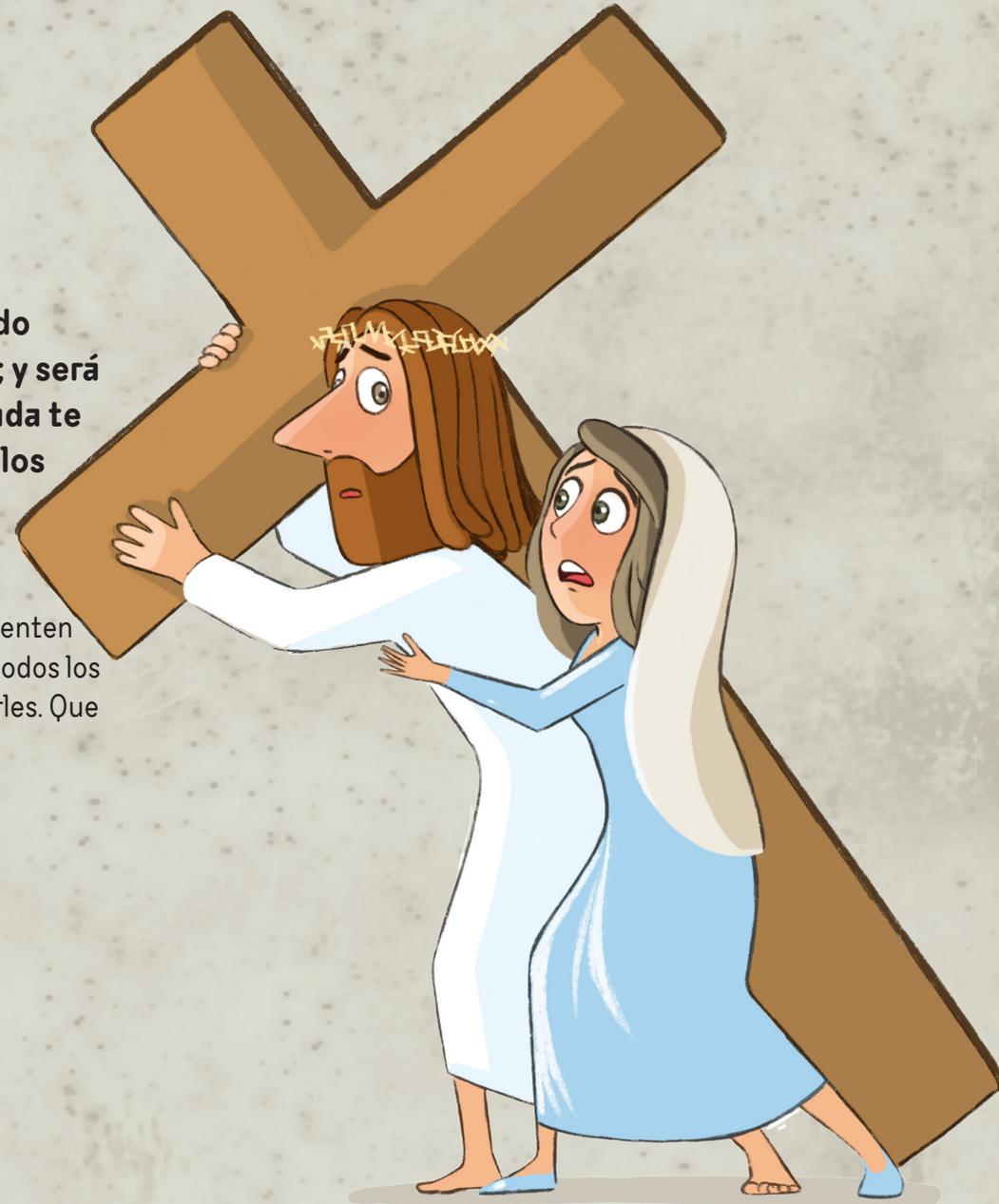
Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones»

Meditación

Jesús, quiero ser como María, ser capaz de estar junto a quienes se sienten abandonados y no amados en tantas partes del planeta. Te pido por todos los niños del mundo que no tienen junto a ellos una madre para consolarles. Que tu madre, María, les dé su ternura.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



QUINTA ESTACIÓN EL CIRENEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 26

Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.

Meditación

Jesús, quiero ser tu cirineo y ayudarte a llevar el peso de los pecados y sufrimientos de los niños del mundo entero. Te pido que me hagas generoso para aprender a tomar la cruz de quienes has puesto junto a mí. Que nunca desprecie la ayuda de quienes me quieren bien, y que los que te amamos sepamos ayudar a quienes más te necesitan.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA SECA EL ROSTRO DE JESÚS

VI

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Una de aquellas mujeres, conmovida al ver el rostro del Señor lleno de sangre, tierra y salivazos, atravesó valiente por entre los soldados y se acercó hasta Él. Se quitó el velo y le limpió la cara suavemente.

Meditación

Mientras tu dolor llegaba al extremo, la Verónica ha querido aliviarlo enjugándote el rostro con un paño. Un pequeño gesto, que expresaba todo su amor por tí y toda su fe en tí. Jesús, te pido que me enseñes a verte en cada persona que sufre. Señor, haz que te encontremos en los pobres, para enjugar las lágrimas de los que lloran, hacernos cargo de los que sufren y sostener a los débiles.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



SÉPTIMA ESTACIÓN JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

VII

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del profeta Isaías 1, 6

**De la planta del pie a la cabeza no queda parte ilesa: heridas y contusiones,
llagas abiertas, no limpiadas ni vendadas ni aliviadas con aceite.**



Meditación

Jesús, a veces me desanimo. No tengo paciencia y cuando me equivoco quiero abandonar. Enséñame a aceptar mis caídas, mis errores y mis culpas. Dame misericordia para no juzgar a los demás. Te pido por los cristianos perseguidos, especialmente los niños, para que, a pesar de las dificultades, sigan siendo testigos de tu amor.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad
de nuestros pecados.



OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE JERUSALÉN

VIII

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 27-28

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos ».

Meditación

Jesús, cuántas veces me encierro en mí mismo y me olvido de los demás. Cuántas veces no pienso en nadie más que en mí mismo. Estas mujeres están llorando por Ti, por tu dolor y Tú te paras y quieres ayudarles para que no sufran ellas. Ayúdame a darme cuenta de que también los demás tienen problemas y que necesitan ayuda. Enséñame a darles toda la ayuda de que yo sea capaz.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



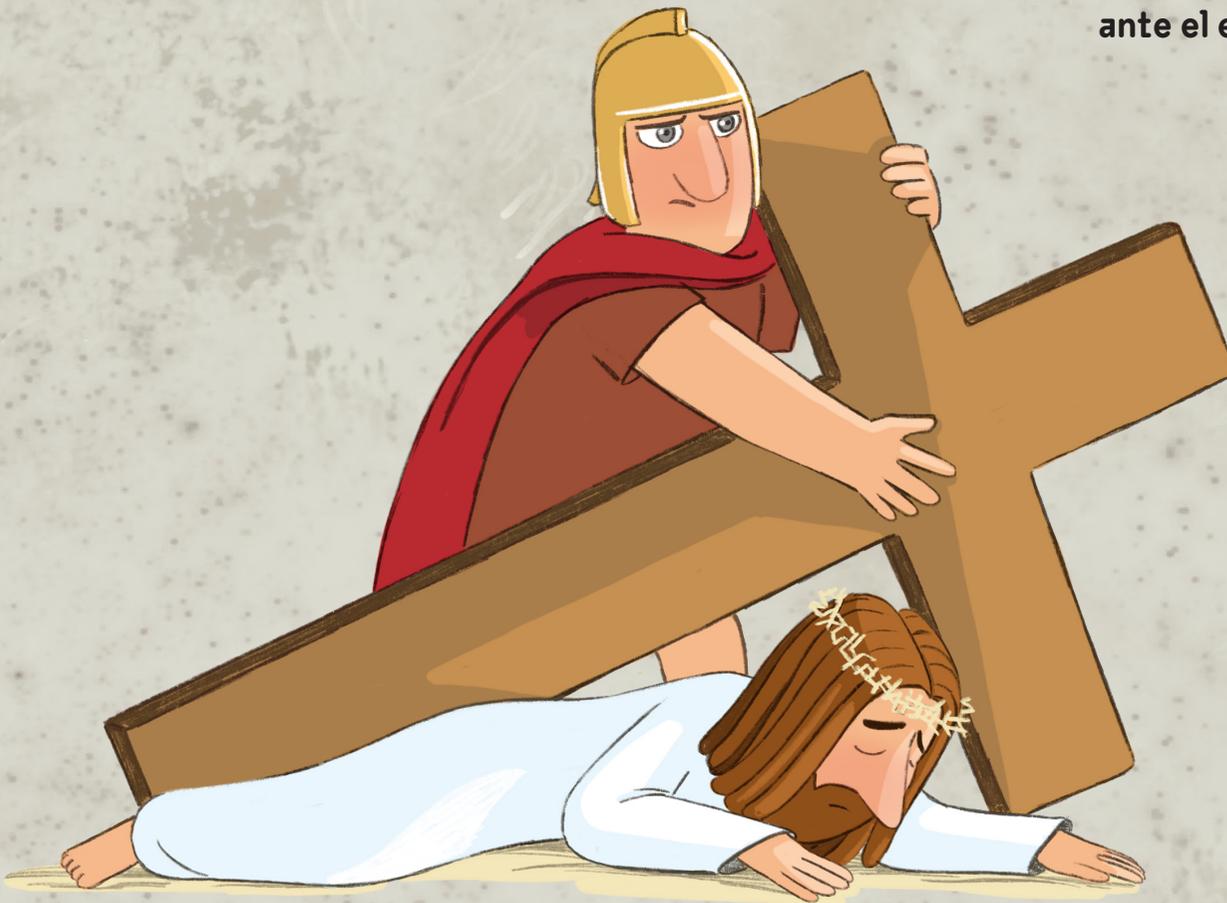
NOVENA ESTACIÓN JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

IX

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del profeta Isaías 53, 7-8

Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.



Meditación

Jesús, a pesar de mis repetidas caídas, me amas. Me estás diciendo que no importa cuántas veces pueda yo caer en desobediencia, en descuidos, en mentiras, en engaños: lo que yo necesito cada vez es saber levantarme y probar una vez más. Y si yo lo intento, Tú me ayudarás a ser quién Tú quieres que sea.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros,
ten piedad de nuestros pecados.



DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

X

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Juan 19, 23-24

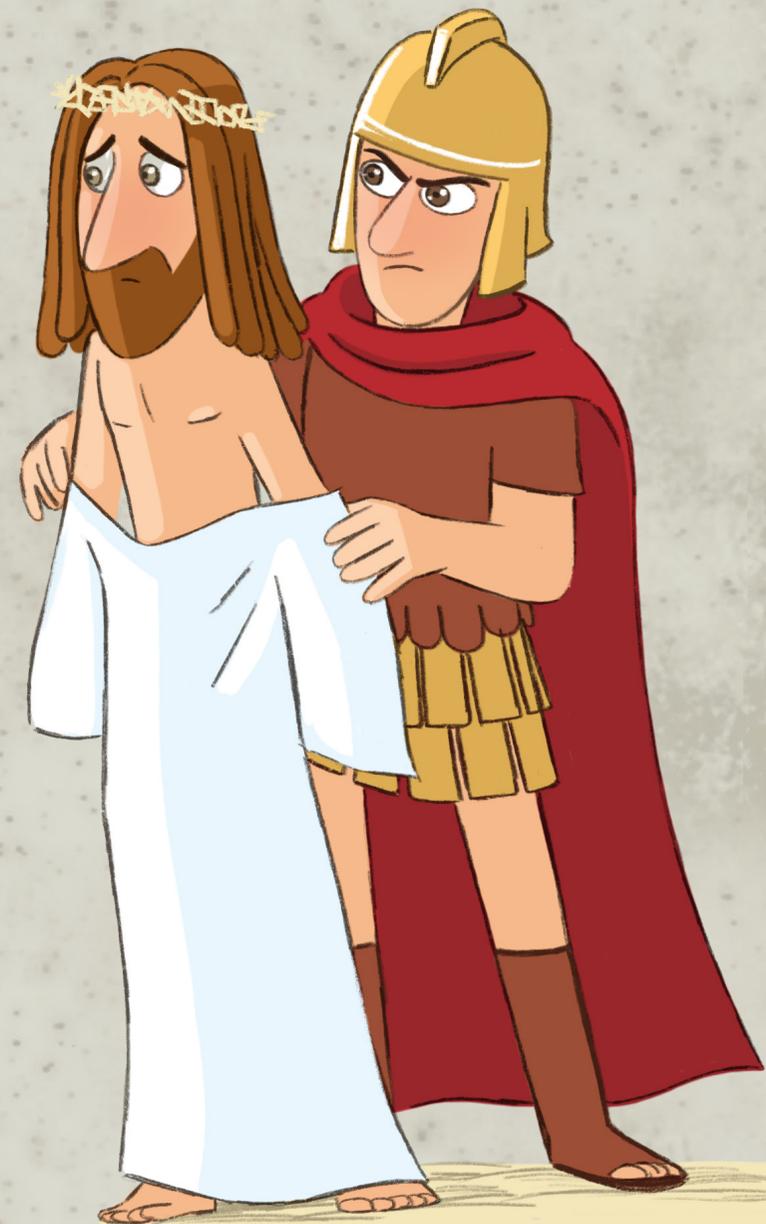
Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca».

Meditación

Padre, nos has creado a tu imagen y semejanza, pero cuántos son atacados, humillados y ridiculizados. Tú, Jesús, que los amas y reconoces su dignidad, enséñame a mirar con amor a los pobres que me encuentro.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

XI

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 32-34

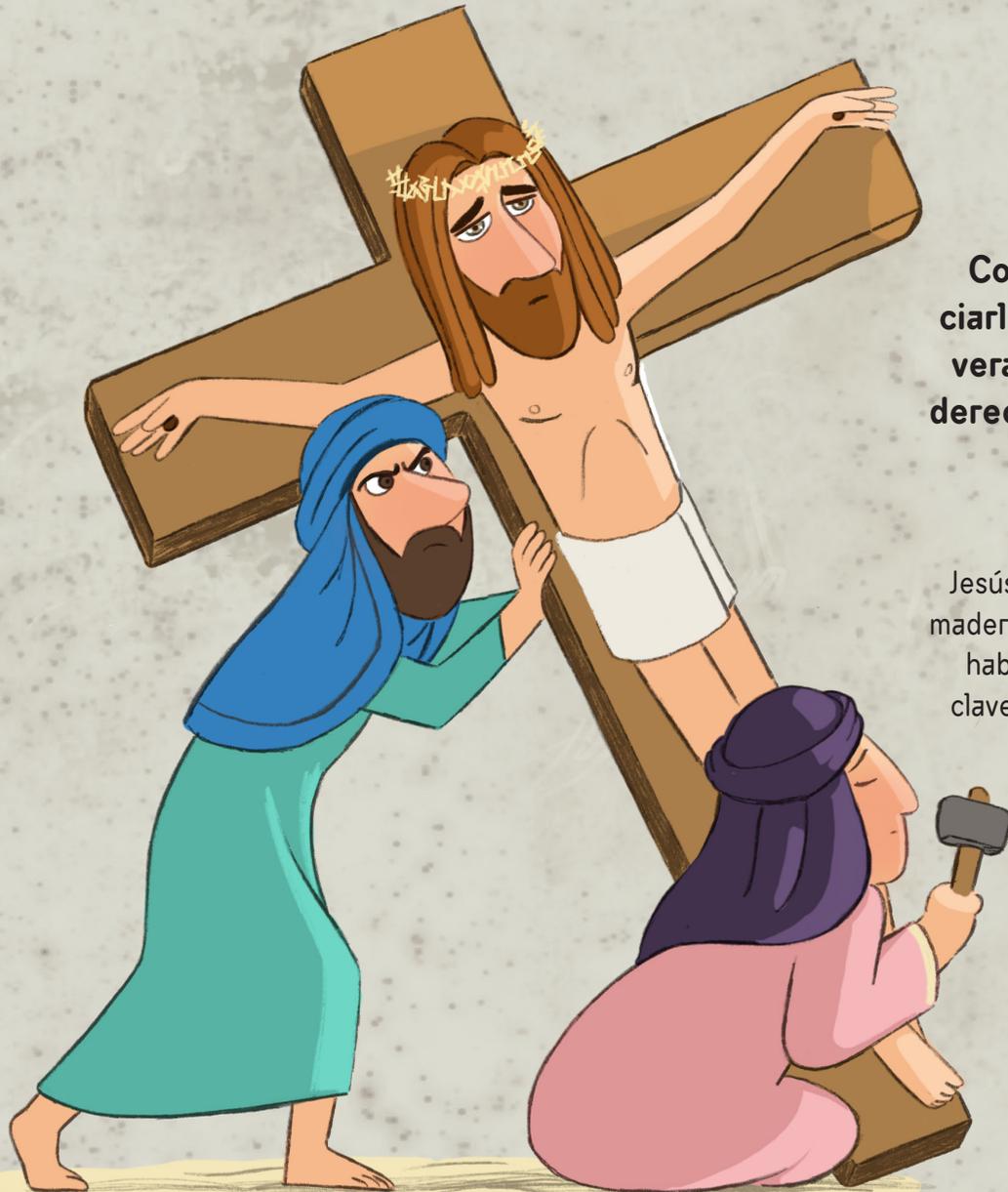
Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen»

Meditación

Jesús, el silencio de la tarde se rompe con los martillazos que te clavan al madero. Me avergüenza no haber sabido quererte en tantas ocasiones, no haber vivido con santidad mi vida cristiana. Haz que nunca sea yo quien clave un clavo en el cuerpo de otros con mis desprecios o mis injusticias.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Lucas 23, 44-46

Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.

Meditación

Jesús, permanezco al pie de la cruz. Quiero hacer silencio para hablarte desde dentro, para decirte cuáles son mis sentimientos y mi amor por Ti. (Silencio).
Que tu amor alcance a todos los niños del mundo.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



DECIMOTERCERA ESTACIÓN JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

XIII

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del Evangelio según San Mateo 27, 57-59

Al anochecer llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Este acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia.

Meditación

María, cuando recibes el cuerpo de Jesús, tu dolor es infinito, pero Él te deja su paz. Es tu paz, Jesús, la que vive en mi corazón cuando rezo, cuando hablo contigo, cuando comparto mi vida contigo. Desde ahora, yo también quiero vivir lleno de esa paz

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.



DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

XIV

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo 27, 60

Lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó.

Meditación

Jesús, con cuánto cariño te preparan un sitio donde descansa tu cuerpo, ya sin vida. Que mi corazón, como ese sepulcro, sea capaz de recibirte y puedas encontrar en él tu descanso. Te pido que llenes de esperanza los corazones de todos los niños que están tristes.

Padrenuestro

Señor, ten piedad de nosotros, ten piedad de nuestros pecados.





JESUCRISTO HA RESUCITADO

**Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

Lectura del Evangelio según San Juan 20, 19-21

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Meditación

El sufrimiento, la dificultad y las torturas de su vida han quedado superadas por la alegría de su resurrección. Jesús ha resucitado y el mundo entero, lleno de esperanza, grita: ¡Aleluya! Jesús, que la luz de tu resurrección ilumine mi vida y mi corazón, que sea testigo de tu amor en todo lo que hago, en todo lo que digo.

Padrenuestro